



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVI

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM. 10400

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

SABADO 4 DE JULIO DE 1895.

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

PAPEL DEL ESTADO OPERACIONES AL CONTADO Y A FECHA COMPRAS VENTAS DE TODA CLASE DE VALORES cotizables en las Bolsas DE MADRID, PARIS Y LONDRES CAMILO PEREZ LURBE 12, CASTELLINI, 12

Véase anuncio MODA Y ARTE en la tercera plana.

REFLEXIONES

Como si no fuera bastante el grave conflicto en que nos ha metido la insurrección cubana y el más grave que nos amenaza con los Estados Unidos, vienen a sumarse a aquellos otros conflictos que surgen en el interior de la península.

Todos los años por este tiempo, con motivo de los presupuestos municipales ó á causa del reparto del impuesto de consumos, se oyen voces de descontento, gritos de desesperación y la protesta tumultuosa sale a la calle arrollando en los primeros momentos cuanto encuentra á su paso.

Hasta ahora las que protestaban eran las poblaciones pequeñas, las sometidas á las influencias del caciquismo; ahora son las grandes poblaciones las que ponen el grito en el cielo contra la administración que las ahoga.

Lo ocurrido en Alicante estaba previsto. El ayuntamiento creó nuevos impuestos y protestó el público que los había de pagar. Sin embargo, la junta municipal los aprobó, dando margen á nuevas protestas, y el gobernador de la provincia les puso el visto bueno. De ahí al día no había más que un paso y el paso se dió ayer.

Pensando en esos nuevos impuestos que ha votado y quiere cobrar el municipio alicantino, recordámos lo que alguna vez hemos oído á los contribuyentes, quejándose de las exageraciones de nuestros ministros de Hacienda. «Con el tiempo vamos a pagar por todo, hasta por respirar.»

A eso vamos, a respirar con patente y á astixarse el que no tenga dinero para sacarla. Por lo pronto y para tantear el terreno, ya pesa sobre los alicantinos el impuesto sobre las cortinas que es una contribución por tomar la sombra.

La protesta tumultuosa es censurable; pero no está exento de censura quien la motiva.

Impuesto sobre los toldos; impuesto sobre las muestras de los establecimientos; impuesto sobre los escaparates.... ¿Qué ha de hacer el tendero que tiene muestra, escaparates y toldos al ver que cae sobre él ese chaparrón de impuestos inventados por un puñado de economistas de menor cuantía? Protestar, desesperarse, maldecir su suerte que lo amarró de por vida al mostrador de una tienda. Y cuando ve que la protesta no remedia nada, ni la desesperación fija la atención de nadie, se echa á

la calle para unirse al primer grupo que pase gritando y grita á su vez contra lo que considera injusto.

Los sucesos de Alicante son tanto más de lamentar, cuanto que distraen la atención pública de otros más graves asuntos que le interesan; pero culpese en primer término á los que debieron evitarlos guardándose para mejor ocasión la ciencia económica concejil que ni es ciencia ni es económica tampoco.

TIJERETAZOS

Recordamos:

«Ha dicho Cánovas á un periodista que el gobierno no lleva á España hacia Francia ni hacia Alemania.»

Tiene razón.

Hacia Francia quiere ir el país y va solo.

Y aunque quisiera el Sr. Cánovas llevarlo hacia Alemania se había de quedar con el deseo al ver la decisión del interesado.

Leemos:

«El gobierno se ha ocupado en el último consejo de adquirir una escuadra de acorazados.»

Suponemos que serán otros López, es decir otros acorazados que los de la casa Ansaldo de Génova.

Tal vez los de Trieste.

¿Qué suerte tenemos!

Necesitamos barcos y nos los encontramos hechos.

Habemos necesidad de un amigo y nos lo encontramos detrás de una puerta.

Pero ya verán ustedes como queda en conversación la app. y lo otro.

De correcto ministerial califica un periódico idem el discurso del exgobernador general de Cuba en el Senado.

Efectivamente, el general Martínez Campos ha dicho que las reformas políticas han debido plantearse en Cuba hace mucho tiempo.

Y eso es contrario de todo en todo á lo que piensa el Sr. Cánovas.

De modo que no pueden estar más de acuerdo... para marchar cada uno por su camino.

El tribunal que entiende en la causa formada al capitán y oficiales del buque filibustero «Tres Amigos», que fue apresado con cargamento de armas y municiones por un buque de los Estados de la Unión Americana cuando se encaminaba á Cuba con una expedición filibustera, ha sobreseído dicha causa por falta de prueba.

Y nada el telegrama que trae la noticia, que en breve volverá á salir el «Tres Amigos» para Cuba, llevando las armas, las municiones y los insurrectos que no pudo llevar antes á causa de su detención.

Eso parece un colmo.

Pero es solo una burla sangrienta de nuestros queridos amigos los yankees.

Dejar en libertad por falta de prueba estando probado todo.

Eso no pasa más que en el país de lo estupendo.

¿Qué le parece esa conducta de nuestros amigos al duque de Tetuán?

¿No cree que estamos en la obligación de agradecerles?

LA MORTALIDAD EN CUBA

Cuando se exagera por algunos la no-

ta pesimista sobre la salud del ejército de Cuba, tal vez para que flaquee en España el espíritu público y se avenga á soluciones incompatibles con el decoro nacional; cuando hay escritores técnicos que dicen muy tranquilos y desenfadadamente que los 40.000 hombres de la próxima expedición van á cubrir bajas, bueno es que se publiquen Gráficas, como la que envió allá el Sr. Fernández de Losada, comparativas del estado sanitario de las tropas en esta guerra y en la anterior.

Más por si esos datos parecieran incompletos, otros se pueden añadir, también de origen oficial, que confirman la exactitud de nuestras halagüeñas impresiones. Por ejemplo, el cuadro del movimiento en los hospitales y enfermerías militares de la isla durante el mes de Abril último, que arroja las cifras siguientes:

Existencia de enfermos en los 20 hospitales y las 26 enfermerías el día 1.º de Abril..	5.619
Entrados durante el mes..	7.663
Salidos, dados de alta..	7.796
Fallecidos..	200
Quedan en fin de mes..	5.286
Hospitalidades consumidas..	163.537

Lo cual da un término medio de 12 hospitalidades por individuo; prueba de que la mayoría de las enfermedades fueron leves.

Proporción del número de enfermos con el de fuerzas en revista (5.000: 130.000); menos del 4 por 100.

Proporción del número de fallecidos (200) con las fuerzas en revista, el 1,50 por 100.

Proporción de los fallecidos con los enfermos, el 33 por 1.000

La parte que corresponde al vómito en esas cifras, es bastante pequeña: 172 de existencia anterior, 241 entrados, 143 salidos, 94 muertos, y quedan 175, con una proporción de 22,76 por 100 entre fallecidos y atacados.

Por efecto de heridas, 16, de viruelas, 3, y de otras enfermedades, 77; he aquí todo el contingente de mortalidad, en el que entran, no sólo las bajas del ejército, sino las de Marina, guerrilleros movilizados, algunos puertanos y hasta 5 prisioneros de guerra.

Este último detalle constituye el elemento más tremendo de las calumnias que ciertos periódicos yankees propagan sobre la inhumanidad con que son tratados los rebeldes prisioneros. En el cuadro en cuestión, aparece que durante el mes de Abril, sobre cinco de ellos que había ya en los hospitales militares, entraron 53, murieron 37, murieron 5 y quedaban en asistencia 21.

Es decir, que los prisioneros son asistidos en los hospitales militares con igual esmero que nuestros soldados.

Como pormenores curiosos, podemos añadir que el cuerpo que mayor número de fallecidos tuvo fué el regimiento de Córdoba (13) siguiéndole los del Príncipe y la Constitución, con 9 cada uno, y luego el regimiento de la Habana, con 5.

En los demás las cifras son de cuatro, tres, dos y uno.

Y los batallones de la Reina, Saboya, San Fernando, Extremadura, Castilla, Almansa, Galicia, Aragón, Gerona, Bailén, Lealtad, Granada, Murcia, Covadonga, Baleares, Garellano, San Quintín, Pavia, Otumba, Vizcaya, Alava, Alfonso XIII, Cazadores de Barcelona, de Arapiles, de Las Navas, Alfonso XII, Reus y Cádiz, no tuvieron ni un solo fallecido.

El de Barcelona sólo mandó seis hombres al hospital, el de Alfonso XII cinco, el provisional de Puerto Rico, número 2, uno, y el de Sagorbe ninguno, y los 2 que tenía del mes anterior, salieron, consumiendo sólo 16 estancias.

La caballería solo perdió un hombre del escuadrón del Príncipe, dos del regimiento de Alfonso XIII, dos de voluntarios de Camajuani y uno de guerrillas volantes.

De Artillería han muerto 15 y de Ingenieros 4.

La elocuencia de esos datos es tanta, que bastaría por sí sola para enaltecer, si lo necesitase, al cuerpo de Sanidad Militar, que tales éxitos obtiene en los servicios de su cargo.

Claro está que en los meses de verano no podrán mantenerse esas cifras tan bajas; pero de todas maneras, será imposible que lleguen á las de la guerra anterior.

CRÓNICA INTERNACIONAL

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

Nunca creímos que debía admitirse por dogma fijo el aislamiento en política exterior y en diferentes ocasiones hemos condenado procedimientos semejantes, que sobre no dar resultado alguno no práctico, resta de seguro amistad, entibia simpatías y entorpece la ayuda cuando es precisa. En estos últimos tiempos España se declaró neutral á las masas contadas de las naciones, creyendo que así nada comprometía ni á nadie enojaba, ya que ninguna potencia podía recelar de nosotros; pero esta conducta expectante, reata y prudente cuando es observada con tino, menguó la importancia de nuestra misión—ya bastante decayda por culpas propias—á fuerza de no figurar para nada en el concierto internacional y de querer ser de todos bien vista por lo mismo que era poco temible.

No son los estadistas hombres ajenos al error y quizá en la cuestión presente un buen deseo—el de vivir en paz con las demás naciones—les haya llevado á sufrir una equivocación.

Raza es la nuestra de grandes alientos y de supremas energías; pero brilla tanto por esas cualidades como adolece de reflexiva madurez, de juicio sesudo para ir impulsando al Estado, mediante el influjo del pueblo por aquellos derroteros que una sabia previsión le marque.

Cuando el concierto de esas dos alianzas europeas, la triple y la doble, el nombre de España jugó en los cálculos de unos y otros, mas que por la validez de su concurso material (?) por la influencia moral que tiene en el problema africano, y en la mayoría de los que tiene pendientes de solución la Europa.

Con el aislamiento logramos ser cebrados en nosotros malas voluntades y buena prueba son las guerras aduaneras de fatales resultados para todos; y es de notar que nuestra actitud en vez de agradar, movió al disgusto general, pues vieron que la ayuda apetecida no se les concedía.

Cuando los Estados Unidos comenzaron su ruin campaña contra la soberanía española en Cuba y nos apercibimos de lo probable de una guerra, el patriotismo se mostró pujante y sin dudar de nuestras propias fuerzas, pensando razonadamente, vimos claro la gran utilidad de un pacto internacional ofensivo y defensivo que nos prestara mayores garantías en tiempo de paz y eficaz ayuda cuando la hubiéramos menester.

Vagos todavía los términos, sin línea fija de orientación la empresa que sobre él obréno pesaba, era harto difícil, pues en las alianzas, según ya dijimos (y esto es axiomático) en otra ocasión, el peligro ó el beneficio ha está en

pactarlas si no con quien se pactan y en las condiciones del contrato; he ahí todo lo grave; de ahí estriba la verdadera dificultad; tener utilidad, ser hábil diplomático, acertar en una palabra.

Cualquier iniciativa que el actual gabinete hubiera tomado por sí, entrañaba una gran responsabilidad si era un de acierto, sería un hecho meritísimo si lograba las ventajas apetecidas.

Hay han variado las cosas; los términos se han hecho visibles y propios; el pueblo mismo ha despojado el horizonte de las oscuridades de antes, ha mostrado su deseo.

Los agasajos tributados por el pueblo de la Coruña y del Ferrol á los marinos de la escuadra francesa del Norte, la buena acogida que Barcelona dispensara á los músicos militares de la república R pública, con dos hechos que en las actuales circunstancias dan seria materia de estudio á los hombres de gobierno de aqumde y allende los Pirineos.

La prensa de París y de ocupándose de las manifestaciones que en los puertos españoles merecen la representación de la Francia y agitando ideas que serían de utilidad grandísima para ambos pueblos.

En carta fechada en el aprizado «Hoch» ha dicho el alcalde del Ferrol, el vice almirante Reingault de Fresmenil:

«Hermanos de origen, somos tambien hermanos de corazón.»

Ciertamente. Por eso el pueblo español mira con amor fraternal al francés é igualmente este á aquel, según se deduce de la prensa de la República unos y otros olvidan antecedentes, apreciados dos que la historia registra y se estrechan mas y más de copioso por los lazos del amor y la igualdad de intereses.

Ojalá que dichas manifestaciones no sean echadas en olvido, hasta es un beneficio para el gobierno, pues se evita así una responsabilidad.

Si la alianza franco española fuera un fracaso, no sería este imputable al gabinete; sería única y exclusivamente del pueblo.

Además no debernos olvidar que el problema africano está sin resolver, que el Japón aumenta notablemente su poderío naval y militar, y esto es una amenaza para los puertos del extremo oriente, que hay indicios de ocasiones que nos interesen mas que más; y sólo, por mucho que sea nuestro feo, muy respaldado como muy valeroso nuestro espíritu, nada ó casi nada podemos hacer. ¿Meo, bebamos consiguiendo si nos respetan! Y á parte de esto ¿por qué no decirlo?

La alianza franco española, que es un beneficio para el gobierno, pues se evita así una responsabilidad.

Si la alianza franco española fuera un fracaso, no sería este imputable al gabinete; sería única y exclusivamente del pueblo.

Además no debernos olvidar que el problema africano está sin resolver, que el Japón aumenta notablemente su poderío naval y militar, y esto es una amenaza para los puertos del extremo oriente, que hay indicios de ocasiones que nos interesen mas que más; y sólo, por mucho que sea nuestro feo, muy respaldado como muy valeroso nuestro espíritu, nada ó casi nada podemos hacer. ¿Meo, bebamos consiguiendo si nos respetan! Y á parte de esto ¿por qué no decirlo?

La alianza franco española, que es un beneficio para el gobierno, pues se evita así una responsabilidad.

Si la alianza franco española fuera un fracaso, no sería este imputable al gabinete; sería única y exclusivamente del pueblo.

Además no debernos olvidar que el problema africano está sin resolver, que el Japón aumenta notablemente su poderío naval y militar, y esto es una amenaza para los puertos del extremo oriente, que hay indicios de ocasiones que nos interesen mas que más; y sólo, por mucho que sea nuestro feo, muy respaldado como muy valeroso nuestro espíritu, nada ó casi nada podemos hacer. ¿Meo, bebamos consiguiendo si nos respetan! Y á parte de esto ¿por qué no decirlo?

La alianza franco española, que es un beneficio para el gobierno, pues se evita así una responsabilidad.

Si la alianza franco española fuera un fracaso, no sería este imputable al gabinete; sería única y exclusivamente del pueblo.

Además no debernos olvidar que el problema africano está sin resolver, que el Japón aumenta notablemente su poderío naval y militar, y esto es una amenaza para los puertos del extremo oriente, que hay indicios de ocasiones que nos interesen mas que más; y sólo, por mucho que sea nuestro feo, muy respaldado como muy valeroso nuestro espíritu, nada ó casi nada podemos hacer. ¿Meo, bebamos consiguiendo si nos respetan! Y á parte de esto ¿por qué no decirlo?

La alianza franco española, que es un beneficio para el gobierno, pues se evita así una responsabilidad.

Si la alianza franco española fuera un fracaso, no sería este imputable al gabinete; sería única y exclusivamente del pueblo.

Además no debernos olvidar que el problema africano está sin resolver, que el Japón aumenta notablemente su poderío naval y militar, y esto es una amenaza para los puertos del extremo oriente, que hay indicios de ocasiones que nos interesen mas que más; y sólo, por mucho que sea nuestro feo, muy respaldado como muy valeroso nuestro espíritu, nada ó casi nada podemos hacer. ¿Meo, bebamos consiguiendo si nos respetan! Y á parte de esto ¿por qué no decirlo?